

BOLETIN REPUBLICANO-FEDERAL

SUSCRIPCIONES
En Gerona trimes-
tre 8 rs.
Fuera de Gerona 10 rs.
Números sueltos 4 ct os
Se suscribe en todos los
puntos en que se hallan
comités republicanos.

DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Anuncios y comuni-
cados á precios conven-
cionales, dirigiéndolos á
la administracion plaza
de la Constitucion, n.º 9.
casa Francisco Dorca ó
al café del comercio.

Libertad.

Sin comentario, en nuestro deseo de no prejuzgar cuestion alguna que se refiera á personalidades de nuestro partido, accedemos á la petición de la comision del comité provincial, dando cabida en nuestro periódico á la siguiente carta.

Ciudadanos Presidente y vocales del Comité Provincial republicano federal de Gerona.

Habiendo vosotros, los del Comité Provincial, acordado la reeleccion de vuestros diputados, yo, aunque luego se declaró no ser ejecutoria mi sentencia, consideré que los electores republicanos de mi circunscripcion me honraban de nuevo con sus votos y su confianza.

Seis meses atrás fui á la Provincia á cumplir con un deber revolucionario; hoy he vuelto á Madrid á cumplir con un deber cívico. Yo cumplo siempre con mis deberes cuando una causa de fuerza mayor no me lo impide.

He aquí, pues, porque vine; vine por seguir representando mi provincia, que así declaró ser su voluntad.

El sufragio universal es mas poderoso en absolver que el éxito de una batalla en condenar; y si el gobierno no lo entiende así, peor para él que desconoce el derecho moderno.

Os suplico que paseis á mis electores esta comunicacion. A ellos principalmente debo cuenta de mi conducta.

Salud y República federal.

F. Suñer y Capdevila.

Nuestro correligionario Ameller nos ha remitido la carta que á continuacion insertamos.

Mi querido amigo: Obra en mi poder la vuestra del 21 del pasado, en la cual me comunicais el resultado definitivo de la eleccion, que hubiera trasmitido á Caymó, si hubiera podido averiguar donde para.

No os he escrito antes porque me he visto precisado á pasar algunos dias fuera de esta y hasta

Igualdad.

la vuelta no he encontrado vuestra grata.

Desde aquí voy siguiendo los pasos de algunos hombres importantes de nuestro partido, y puedo aseguraros que su conducta no me satisface. Lamento la division, ya inevitable en *transigentes é intransigentes*, division que de hecho existia ya desde la revolucion de Setiembre, como no era difícil notar en las diversas tendencias de nuestros periódicos de Madrid y de provincias. Bienvenida, sin embargo, si logra arrancar algunas máscaras y desvanecer algunos errores.

De mí sé decir que he sido, soy y seré intransigente en política, y que la transaccion me ha parecido siempre un género de traiciones encubiertas bajo un pretexto brillante con que los menos pretenden fascinar á los más, cuyo desenlace es el encumbramiento de sus autores y el desengaño tardío de los incautos que creen á ciegas en la infalibilidad de ciertos hombres; el partido republicano federal debe procurar por todos los medios posibles evitar este vicio, arraigado en los partidos doctrinarios, como uno de los mayores obstáculos que pueden entorpecer su marcha.

Si nuestros diputados aceptaran la *república unitaria*, fraidores serian, mal que les pesara, cualesquiera que fueran las razones en que fundáran su inconsecuencia. Cúmpleme decir, sin embargo, que no creo á ninguno de ellos, absolutamente á ninguno, capaz de un hecho semejante.

Os doy la enhorabuena por la conducta que seguís en vuestro periódico que no dejarán de elogiar los suscritores del mismo aunque á algunos no les guste vuestro modo de ver las cosas. El partido republicano en general es cuerdo, tiene aprendido de memoria su programa político y profesa la máxima de «Todo ó nada» la única, en mi concepto, que ha de llevarle á feliz término, así es que de sus órga-

Fraternidad.

nos en la prensa adopta siempre el que con más valentía se consagra á la defensa de sus principios.

Vuestro

Salud y República federal.

José T. de Ameller.

Francia 4 de Abril 1870.

P. D. Nuestro correligionario el Sr. Orense, en una carta que acabo de recibir, me encarga que felicite en su nombre á los republicanos federales de la provincia de Gerona por su brillante triunfo en las últimas elecciones.

LOS DEMAGOGOS.

La demagogia es esencialmente perturbadora, inmoral, codiciosa, hipócrita, atea, intolerante y, sobre todo, reaccionaria.

Los necios y los farsantes políticos tienen un estudio y cuidado especial en confundir dos cosas enteramente opuestas y aun contradictorias: la *democracia* y la *demagogia*.

Y con el fin siniestro de desacreditar en el concepto del vulgo ignorante y cándido á los demócratas verdaderos, los apellidan farsáicamente *demagogos*, dando lugar á creer que ese nombre odioso cuadra perfectamente á los patriotas sinceros y honrados, que viven, pagan y sufren con el pueblo, que abogan por sus intereses y defienden sus legítimos derechos con su inteligencia, con su palabra y, cuando la necesidad lo impone, con riesgo de su vida y valor heroico; á los que asisten á sus reuniones, se asocian á sus penalidades, participan de sus sentimientos, y, lejos de desdeñar su trato, tienen á mucha honra alternar con todas las clases que viven de su constante laboriosidad y trabajo.

No; eso no es la demagogia, ni ese tipo es el del verdadero demagogo.

El demagogo no tiene opinion política, adopta la que más le conviene, segun las circunstancias, y renuncia á ella cuando le aco-

Justicia.

moda; es ambicioso, ávido de riquezas, de fausto, de ostentacion y de placeres: vano, provocador y sibarita.

Tiene una pasion desmedida á las posiciones elevadas, un apetito desordenado, concupiscente, afrodisiaco, á las sensualidades del poder, objeto constante y único de todas sus acciones, ideas y pensamientos.

Procura seducir y engañar al pueblo hablando de libertad, con el firme propósito de ametrallarle, en nombre del orden, si llega al poder.

Tiene una propension decidida á exhibirse y ocupar al público de su persona, á dar manifiestos y hacer programas, por lo mismo que está seguro de no cumplirlos.

Es casi de rigor que sea diputado eunero, y como tal hombre de negocios, que hace su negocio traficando con la política, con sus electores y con el país.

Generalmente todo demagogo tiene cierto barniz popular, es baladron y entrometido y tiene sus sombras y lejos de aspirante á tribuno.

No hay motin, pronunciamiento ni asonada de que no se aproveche para sus medros personales.

Si es escribiente de alguna oficina, exige con la mayor impavidez una plaza de oficial de secretaria, en recompensa de los servicios y merecimientos que él mismo se atribuye.

Si es periodista, no se contenta menos que con una plenipotencia, con su correspondiente gran cruz, para *hombrear* con Bismark y Meternik.

Si es simplemente vago, hay que darle un gobierno de provincia para emplear su actividad con los electores discolos, ó un consulado con su correspondiente intérprete y su joven de lenguas para que no *suelle* la suya contraviniendo á las formas canchillerescas.

Siendo militar, es circunstancia precisa que el demagogo sea hazñoso y pendenciero *ad ho-*

norem; que se haya pronunciado, despronunciado y contrapronunciado siempre que haya habido ocasion propicia de adquirir algunos grados ó empleos, ya por defender la libertad ó la reaccion; y en llegando á general, cosa muy fácil y asequible por este medio, que proclame muy alto el orden, el respeto á las autoridades, la sumision ciega al Gobierno y si es necesario que esté dispuesto á ametrallar al pueblo si tiene el atrevimiento de no someterse humildemente á su voluntad.

Es escusado repetir que todo demagogo procura halagar á las masas cuando necesita de ellas para sus fines ambiciosos, prometiéndolas lo que jamás ha pensado cumplir. Esta es una regla *especial*, porque no tiene excepcion alguna. Todos son lo mismo, todos engañan al pueblo y por eso le temen; y porque le temen le odian, le ultrajan y le oprimen.

Por eso no hay demagogia más repugnante que la *demagogia del poder*, violenta, inmoral, ridiculamente aristocrática, fastuosa, despilfarradora y fatalmente reaccionaria.

¿Dónde se encuentran hoy los verdaderos demagogos? A esta pregunta no necesitamos contestar; el pueblo los conoce y contestará por nosotros.

No están en nuestro campo ni pertenecen á nuestro partido los que arrastraron al pueblo á una Revolucion al grito de «*abajo los Borbones*» y quieren imponernos un nuevo rey Borbon y Borbon, con el cual han negociado el trono y la honra de España.

No se hallan entre nosotros los que sedujeron al pueblo con embriagadoras promesas, que despues han dado al olvido; los que ofrecieron libertad, y violan frecuentemente las leyes; moralidad, y consienten empréstitos enormes y operaciones misteriosas; economías, y han aumentado el presupuesto; abolicion de quintas, é imponen al país la horrible y espantosa contribucion de 40000 hombres.

No están afiliados á nuestra bandera los que, merced á sus evoluciones políticas y explotando en su propio provecho las desventuras de la patria, se han apoderado como por derecho de conquista de los más altos y lucrativos puestos del Estado. Los que de simples subalternos se han convertido en generales de relumbron; los que vivian en

una posicion humilde y modesta y ahora desplagan un lujo irritante y fastuoso, ni los que, habiendo pertenecido á las administraciones pasadas y participado en grande escala de sus malversaciones, continúan explotando con igual fortuna de los favores de la situacion actual, de la que están desheredados los que mas contribuyeron al triunfo de la Revolucion de Setien bre.

¡Los demagogos! ¿Quién no los conoce? ¿Por ventura no son ellos los que, con nombres y disfraces distintos, vienen monopolizando hace tiempo el gobierno del país? ¿No son los que siempre han asesinado la libertad y los que de nuevo preparan su ruina?

¿Quereis sus nombres? ¿Acaso no os acordais, liberales, de vuestros mas crueles y rencorosos perseguidores?

(La Igualdad.)

CARTAS CRÍTICAS

Al Sr. D. Tritemio de Tirte Afuera.

Muy Sr. mio y querido amigo: le confieso con ingenuidad que me pone en apuros para contestar algo á las dos cartas que se ha servido dedicarme. Con respecto á la primera solo puedo decir que me place mucho hayan servido de alguna utilidad las numerosas virtudes que describen en el Norte. ¡Oh! el Norte es papel. que promete mucho! De seguro que hará carrera si tiene la fortuna de que retrocedamos, poca cosa, ¡media docena de siglos!

En cuanto á la segunda, francamente, no sé si debiera contestar mas bien que yo el Sr. Ametller. A fé mia que cuanto mas la leo mas me parece que está dedicada á él, y si no fuera por el encabezamiento y final que me indican claramente que el Señor D. Tritemio se dirige á *El mismo*, bien me guardaria de terciar en este asunto, mayormente no habiendo leído el número de «*El Vigilante*» á que se refiere el Sr. de Tirte Afuera.

Conste, pues, que no estoy en autos.

¿Pero es que V. quiere saber mi opinion con respecto á las relaciones que debe haber entre la Iglesia y el Estado? Esto es muy sencillo.

El Estado no debe inmiscuirse en ninguna determinacion que adopte la Iglesia relativa á asuntos religiosos, ni subvencionar al clero, ni intervenir en el nom-

bramiento de dignidades eclesiásticas etc. etc. La Iglesia como corporacion tampoco debe entrometerse en las soluciones políticas que prohibe el Estado. Cada sacerdote debe ser un ciudadano con los mismos derechos que otro cualquiera y sujeto á las mismas leyes. Civilmente no ha de haber mas relaciones que la mutua deferencia y reciprocidad que caben entre buenos ciudadanos. ¿No es ridiculo que el Estado obligue al clero á jurar una constitucion que odia? Por lo menos lo es tanto como que la corte Romana se imponga á la nacion Española bajo pretestos de religion.

Con lo dicho basta para que sepa V. Sr. D. Tritemio mi opinion, y aqui repito de nuevo que ignoro completamente la del Señor Ametller y redactores del *Vigilante*.

Siempre afectisimo servidor de V.

El mismo.

Noticias generales.

Estamos sin noticias de provincias desde el dia 5 del actual. —Segun los periódicos de aquella fecha habian surgido desavenencias entre D. Carlos y Cabrera á consecuencia de la pretension del Duque de Modena, encaminada á que el niño Terso abdique en el ex-principe de Asturias sus derechos á la Corona de España, preposicion grandemente apoyada por la Corte Romana. —Dicese que los representantes que acudieron á la reunion de los Carlistas en Madrid, recibieron las instrucciones necesarias para un levantamiento general aprovechando la cuestion de quintas. —El Clero de diferentes Diócesis declara terminantemente que no jurará la constitucion. —El Ministerio ha negado la proroga solicitada por muchos ayuntamientos para verificar la quinta. —Habia crisis ministerial y se daba como segura la retirada de Rivero Echegaray y Moret. —La Asamblea federal ha publicado un notable manifiesto que daremos á conocer á nuestros suscritores marcando en el la conducta que debe seguir nuestro partido. —Se atribuyen á los unionistas grandes trabajos contra Prim y su Gobierno hasta el punto de que un periódico le aconseja «que quien á sus enemigos plane en sus manos muere.» —Corrian siniestros rumores respecto de Cuba y se afirmaba que el Gobierno las habia recibido muy graves. —Se ha conce-

dido 8 dias de término á los ochenta y tantos catedráticos que aun no han jurado la constitucion para no darles de baja en sus escalafones. —Segun nuestro apreciable colega «*El Rayo*» Hay una creencia unánime de que en España va á hacer una gran revolucion muy pronto. Dicen que la iniciarán con las armas en la mano los carlistas. Creen otros que serán los isabelinos los primeros que van á armar la gorda. Hay quien teme que los unionistas harán una de las suyas. No falta quien quiere colgar el milagro á los republicanos. Nosotros creemos que ninguno de los partidos indicados hará la revolucion, sin dejar de creer que se hará por que los verdaderos revolucionarios serán el hambre y la miseria. En nuestra provincia parece que hay algunos pueblos en donde no se ha verificado el sorteo si bien se han adoptado por la autoridad competente las disposiciones necesarias para que se cumpla dicho servicio. —En Torroella de Montgrí y en algun otro punto se dice haberse alterado un tanto el orden público. —Los ánimos estan muy escitados y corren noticias tan alarmantes que no creemos conveniente hacernos eco de ellos hasta no verlas completamente confirmadas. —Las noticias de Barcelona son alarmantes. Dicese que tres veces consecutivas ha sido rechazado el ataque intentado por la tropa contra las barricadas de Gracia, cuyas fuerzas se ha en subir á unos 16.000 hombres mandados por el alcalde de Gracia Montjuich empezó el bombardeo contra la desdichada villa de Gracia. La tropa que guarnece la capital ha salido para diferentes puntos de la provincia permaneciendo la restante sobre las armas. —Los voluntarios de la libertad hacen patrullas por las noches y se cuenta que en la madrugada del miercoles han herido á un ciudadano que no quiso detenerse á la voz de *alto* que le dieron, sospechando que el hacha que llevaba al hombro era una carabina. —Tambien se cuenta que ha sido detenido otro ciudadano forastero, despues de librar un telegrama, por hallarle indocumentado. —Alfuyen de casi todos los pueblos de la provincia personas deseosas de conocer la exactitud de las noticias que circulan; pero como nos hallamos hace tres dias completamente aislados de las demas provincias, rotos los telégrafos y la via férrea, no podemos satisfacer los deseos de la opinion pública.